

SUMARIO

EDITORIAL

ESTADO DE EXCEPCION :
Hacia el enfrentamiento
definitivo 1

LUCHAS OBRERAS

VALLADOLID: Tres me-
ses de lucha 5

Las bandas fascistas-
y el Estado de Excep-
ción 8

ANTE LAS ELECCIONES -
SINDICALES 9

LA JUNTA DEMOCRATICA:
El "Manifiesto de la
desmovilización" 13

BARCELONA: La huelga-
de la construcción... 17

ENSEÑANZA

El movimiento de los
Profesores No Numerar-
ios en la Universidad 19

INTERNACIONAL

PORTUGAL: Después de
las Elecciones..... 21

INDOCHINA: IVICTORIAL 24

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !



COMBATE



ORGANO CENTRAL DE LCR-ETA(VI)

Año V = Nº 33 = Mayo de 1,975 = Precio 35 Pts.

EDITORIAL

«ESTADO DE EXCEPCION»

HACIA EL ENFRENTAMIENTO DEFINITIVO

El 25 de Abril, el Consejo de Ministros decretaba el Estado de Excepción, por tres meses, en las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa. La justificación esgrimida era la necesidad de acabar con ETA(V). El objetivo real era bastante más amplio: Ciertamente, acentuar la represión asesina contra los militantes nacionalistas; pero, sobre todo, dismantelar la dirección de un movimiento de masas cuyo ímpetu se estaba mostrando irresistible a lo largo de los últimos meses. Y, de esta forma, el Estado de Excepción constituía también la ratificación formal y pública de la única política real que ha sido capaz de establecer el gobierno Arias frente al movimiento de masas: La Dirección General de Seguridad, la Guardia Civil,

las cárceles franquistas. En el periodo de lucha abierto a partir de la huelga general del 11 de Diciembre en Euskadi, en el periodo en que es el final mismo de la dictadura el que se presenta como salida política a las luchas en curso, la medida del gobierno cobraba así un valor simbólico: Ninguna posibilidad, ninguna confianza en un dismantelamiento "en frío" y "por arriba" de la dictadura; ninguna ilusión, ninguna esperanza en que sectores de la burguesía desplacen la represión franquista y abran paso a un Estado democrático-burgués; ninguna concesión -- por tanto, a cualquier vía que no sea el desarrollo de la propia acción directa e independiente del movimiento de masas, para acabar con la dictadura.



UN OBJETIVO CENTRAL: 1 DESMANTELAR EL MOVIMIENTO OBRERO VASCO

A lo largo de los últimos meses, la clase obrera vasca se ha mostrado como la punta de lanza de la lucha de masas contra la dictadura franquista. El 2-3 de Diciembre, más de 20.000 trabajadores de Guipúzcoa y algunas empresas de Vizcaya, a los que se sumaron prácticamente la totalidad de los estudiantes y numerosos comerciantes, lanzaban una huelga en solidaridad con los presos políticos. El 11 de ese mismo mes todo Euskadi se paralizaba en una gran huelga general convocada por CC.OO. y las organizaciones de extrema izquierda. En ambas ocasiones, un objetivo, una consigna central, aparecía en cada asamblea y en cada manifestación: ¡ABAJO LA DICTA DURA!

Son sólo los dos momentos culminantes de un imparable proceso de luchas obreras, estudiantes, populares, contra la opresión nacional, etc., que desde comienzos del Otoño hasta la huelga de Firestone y los paros del 30 de Abril, se han sucedido en Vizcaya y Guipúzcoa. Proceso que se ha visto cuajado de innumerables huelgas generales locales: Goierri, Tolosa y Eibar en Guipúzcoa, la gran industria de Bilbao en Vizcaya... A lo largo de todos esos combates, se ha ido desarrollando y fortaleciendo una vanguardia extraordinariamente amplia. Particularmente en Guipúzcoa, las CC.OO. han logrado aglutinar a cientos de luchadores obreros. Las organizaciones revolucionarias han crecido, también, extraordinariamente y han ganado apoyo e influencia en el movimiento de masas. La huelga general del 11 de Diciembre expresa claramen

te esta profunda unión entre la vanguardia organizada y el movimiento de masas; sobre todo, la inmensa influencia de CC.OO. no sólo en la clase obrera sino también en los sectores populares. En estas condiciones, la dictadura ha cobrado conciencia de la imposibilidad de desmantelar la vanguardia organizada sin atacar directamente al conjunto del movimiento de masas: Esta es la razón fundamental del Estado de Excepción; este su objetivo principal: Descabezar el movimiento de masas de Euskadi, destruir las CC.OO. y las organizaciones revolucionarias que han estado al frente de todas estas pasadas luchas.

2 LA CAZA A MUERTE CONTRA EL NACIONALISMO REVOLUCIONARIO VASCO.

Desde el 7 de Junio de 1968 fecha en que el dirigente de ETA, Txabi Etxebarrieta caía asesinado en Tolosa, la dictadura se ha cobrado cerca de 20 muertos en Euskadi; de entre ellos, una quincena pertenecientes a ETA(V). La movilización de masas contra el Proceso de Burgos, en Diciembre del 70 impidió que se aplicaran las penas de muerte decretadas; lo mismo había ocurrido en el verano del 68

(condena a muerte de Iñaki Sarasketa) y Noviembre del 69 (condena a muerte de Antoni Arrizabalaga). Y, junto a ello, numerosos heridos, cientos de exilados y miles de años de condena que hoy sufren en las cárceles de Franco numerosos luchadores vascos. Ahora el Estado de Excepción necesita justificarse a la luz pública, cobrando una extensa relación de víctimas de ETA. Y, además, necesita encontrar entre esas víctimas, cabezas de turco a las que responsabilizar de las muertes de los miembros de la BPS, de Carrero... ejecutados por ETA(V). Nosotros no aptobamos los métodos de ETA(V) porque el activismo militarista, la línea de enfrentamientos minoritarios con las fuerzas represivas al margen de las necesidades y de las luchas que en ese momento desarrolla el movimiento de masas, no es el camino que permite avanzar la acción de éstas hacia el derrocamiento de la dictadura y el fin de la opresión nacional. Pero nuestras diferencias con ETA(V) se sitúan en el seno del movimiento obrero y popular. Frente a la represión nos sentimos y actuamos plenamente solidarios con ellos; frente a la represión nos sentimos y actuamos plena-



Etxebarrieta, Goikoetxea, Mujica, Martínez de Murguía, Aranguren, Etxebarria, Pagazaurtundua, Mendizabal Méndez, Mondragón, Iparraguirre, Urcelay, Gardoki...

mente solidarios con ellos frente a la burguesía y su dictadura, ninguna diferencia política podrá oscurecer lo más mínimo la defensa incondicional y enérgica de estos militantes. Para el gobierno, destruir a ETA(V) exige, como precondition, lograr su aislamiento conseguir que, más allá de las frases históricas y demagógicas de la prensa burguesa, aparezca realmente ante el movimiento de masas como una "banda de terroristas aislados". Pero hasta ahora, la clase obrera vasca ha dado respuesta puntual a estos planes de la dictadura. Los asesinatos de militantes de ETA (V) han encontrado a menudo la respuesta en paros y huelgas, sobre todo en Guipúzcoa. Las CC.OO. y las organizaciones revolucionarias hemos hechos cada vez más actual la consigna de detener con movilizaciones de masas la represión contra los nacionalistas vascos.

Ahora, frente al Estado de Excepción, esta consigna debe ser popularizada en todo el Estado español. Las organizaciones obreras, las CC.OO., los Comités de Curso, las organizaciones de los barrios, deben tomar este objetivo como uno de los ejes fundamentales de la solidaridad del proletariado y el pueblo español con Euskadi y de la defensa de su derecho a la autodeterminación nacional.

3 ¿"RECONCILIACION NACIONAL"?

Paradoja de la historia; el mismo mes en que el gobierno decretaba el Estado de Excepción en dos provincias vascas, la Junta Democrática de España publica su "Manifiesto de la Reconciliación". La JDE afirma que sólo una línea de conciliación es capaz de acabar con la dictadura justo cuando ésta se lanza a una

represión violenta y abierta contra el movimiento. La JDE insiste -con una machaconería escandalosa- en la necesaria "unidad del Estado español", justo en el momento en que la represión y los asesinatos contra militantes nacionalistas se hacen más persistentes. La JDE defiende a los cuatrocientos la amnistía "para los dos campos" (incluida, pues, la BPS, Guardia Civil, torturadores y carceleros), justo cuando éstos sacan todo su arsenal represivos contra el pueblo. Y ahora ¿qué actitud va a tomar el PCE? ¿Obligar a sus militantes a combatir el Estado de Excepción con la "reconciliación nacional"?



Más que nunca, toda la situación marca un sólo camino para oponerse a la represión franquista; un camino diferente y opuesto a la "reconciliación" y a la Junta. El Frente Unico de todos los partidos y organizaciones obreras para potenciar una respuesta unitaria que ponga fin al Estado de Excepción y eche abajo los planes de la dictadura.

4 ORGANIZAR LA RESPUESTA

El Estado de Excepción no es sólo un golpe contra el movimiento de masas y la vanguardia de Euskadi. Es, también, una amenaza que la dictadura lanza contra los

trabajadores y el pueblo de todo el Estado español. Teniendo por medio la "regulación de conflictos colectivos", unas Elecciones Sindicales que ha de imponer con una línea pura y dura, los juicios contra Eva Forest y sus compañeros, contra Pillado y los 23 del Ferrol... y todo ello en un marco de agravación de las dimensiones internas de la propia burguesía, la dictadura necesita contener de alguna forma al movimiento de masas. E, incapaz de cualquier manobra integradora o de una victoria mediante la represión selectiva contra la vanguardia organizada, sólo le queda el camino de la represión abierta y genera

lizada. El Estado de Excepción en Vizcaya y Guipúzcoa es así una amenaza y un aviso de lo que el gobierno está dispuesto a hacer contra la movilización en curso. El asesinato de Manuel Montenegro en Vigo, así como los heridos de Santa Coloma (Camilo Rueda y Pascual Maculet) y Tolosa (Carlos Zubeldia) en las manifestaciones registradas en torno al 12 de Mayo constituyen otras tantas pruebas de las intenciones de la dictadura. Pero el Estado de Excepción es, ante todo, una prueba de fuerza, un test decisivo. El nivel de represión existente en Euskadi antes del 25 de Abril parecía ya como el máximo de que es capaz la

dictadura sin poner en peligro el funcionamiento -- "normal" del país. A partir del 29 de Marzo se habían generalizado los resgistros de la población en bares y otros lugares públicos, la toma de barrios enteros, a punta de metralleta, para proceder a cacheos y registros masivos. En otros países menos habituados a la presencia generalizada de la represión, se hubiera hablado con razón de "Estado de Sitio". Esto, repetimos, antes del 25 de Abril. Ahora el "Estado de Excepción" supone un nuevo giro a la tuerca, forzar aún un poco más la mano. Y si es evidente que hasta el 25 de Abril la dictadura había sido incapaz no sólo de frenar el ascenso de las masas, en creciente politización, sino ni siquiera de evitar la multiplicación de las acciones de ETA(V) ¿qué respuesta le queda al régimen si tampoco ahora lo consigue? ¿Qué hay más allá del Estado de Excepción? ¿Qué nueva respuesta represiva? Pudiera generalizar el Estado de Excepción y para ello comenzar por extenderlo a todo Euskadi. Pero esto ya es un hecho. Desde que apareció el decreto, los combatientes detenidos en Navarra o Alava son -- trasladados a la Comisaría de Bilbao o San Sebastián para proceder allí bajo -- las reglas de excepción, a su interrogatorio y tortura. Jurídicamente (¡que para doja hablar de terreno jurídico cuando de lo que se trata es de suprimir el funcionamiento de las leyes!), queda aún la declaración de "Estado de Guerra". Pero tal medida no podría ser puesta en práctica sin provocar una violenta reacción nacional e internacional, incluso de sectores de la burguesía. En el contexto económico y político actual, los riesgos serían -- tan grandes como imprevisibles sus consecuencias. Así las cosas, el "Estado de Ex-

cepción" es la última prueba de fuerza, digamos "normal", que es capaz de planear una dictadura podrida hasta la médula y zarandea da por las movilizaciones de las masas. Por ello mismo, el objetivo del movimiento ha de ser convertir esta prueba de fuerza en el enfrentamiento final -- contra la dictadura franquista, volver el arma del Estado de Excepción contra quienes la han esgrimido, hace de este tema la consigna capaz de centralizar la ofensiva obrera y popular que arroje por la borda la decrepita dictadura. Y esto, tanto a nivel de Euskadi como del Estado español en su conjunto. Una respuesta masiva por parte del proletariado vasco no puede, en modo alguno, ser excluida. Así ocurrió también hace 6 años! A la promulgación del Estado de Excepción, el 24 de Enero del 69, respondió el proletariado de Vizcaya y Guipúzcoa con una gran huelga iniciada en la gran industria de la Margen Izquierda del Nervión y que se prolongó durante varias semanas. Por otra parte, el que, en medio de una oleada de detenciones sin precedentes, el día 30, víspera del 1 de Mayo, se registrara un paro que puede calificarse de general en todo Guipúzcoa y Navarra(1), es ya un índice de hasta qué punto la combatividad del movimiento de masas permanece intacta. Fuera de Euskadi, la respuesta ha comenzado también a organizarse. Numerosas CC OO de todo el Estado llaman a la lucha. También lo hicieron diversos organismos de enseñanza y barrios. En Barcelona, el "Abajo el Estado de Excepción" ha presidido ya varias manifestaciones (en Plaza de San Jaime el 28, en la calle Escocia y Hospital de San Pablo el 29...). Ese es el camino a seguir. La respuesta al Estado de Excepción exige una movilización uni-

taria y centralizada en todo el Estado. Esta es la tarea de CC.OO. y demás organismos de vanguardia. Este es el objetivo al que LCR-ETA(VI) se compromete con todas sus fuerzas.

!SOLIDARIDAD CON EUSKADI!

Impedir que la dictadura pueda atacar impunemente al movimiento de masas y a la vanguardia vasca; convertir la respuesta al Estado de Excepción en el arma para derrocar la dictadura: Esa es la tarea. En todas las bocas, un sólo grito:

! ABAJO EL ESTADO DE EXCEPCION !

En todas las acciones unas mismas consignas:

! ALTO A LA REPRESION CONTRA EUSKADI! - LIBERTAD INMEDIATA PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS !

En todos los combates, unos mismos objetivos:

! DISOLUCION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS !

! EXIGENCIA DE RESPONSABILIDADES POR LOS CRIMENES DEL FRANQUISMO !

! ABAJO LA DICTADURA !

3 de MAYO de 1.975

(1) Algunos datos: GUIPUZCOA: Paro general de 24 horas en la zona de Irún-Rentería-Herrera. Paros parciales en casi todas las fábricas de la zona de Lasarte-Andoain. Paros parciales en el Gohierri (de 24 horas en 14 empresas). Paros generales en Eibar, de distinta duración. NAVARRA: Paro general de 15 minutos en todas las fábricas, respondiendo al llamamiento de la Coordinadora de CC.OO. El día 1, manifestación de unas 1.000 personas bajo consignas relativas al Estado de Excepción, a Indochina y a Portugal y, culminando con el grito de: !Abajo la Dictadura! Un piquete de 300 personas organizó y encuadró la manifestación.

VALLADOLID:



Por segunda vez en menos de un año, toda la ciudad de Valladolid se ha visto sacudida por el impacto de las luchas obreras. Ya a finales del pasado verano, la huelga de FAS abría camino al reguero de huelgas más importante que se ha producido en el Estado español desde que existe la dictadura franquista. Ahora de nuevo, tras un pequeño respiro, después de las luchas del Otoño-Invierno, las huelgas de la Construcción y de FASA, abren paso a nuevas movilizaciones en todo el país.

TRES SEMANAS DE LUCHA

1. Construcción y FASA

Planteada la revisión del Convenio Colectivo, los trabajadores de la Construcción se agrupan tras una *Plataforma Unitaria*, cuyos puntos esenciales son: 1000 pesetas de aumento semanal; 450 pesetas de dieta diaria; jornada intensiva en verano; derecho al puesto de trabajo de los obreros detenidos o procesados por luchas anteriores. La contrapropuesta de la patronal se limita a ofrecer 17 pesetas de aumento por día trabajado y rechaza todas las demás reivindicaciones. El día 16 se produce el primer paro en "Dragados y Construcciones" (obra conocida como "la de las 512") en Huerta del Rey. Se celebra una asamblea en la que se eligen representantes y se decide organizar piquetes para extender la huelga. Al día siguiente CC.OO. llama a la huelga de toda la construcción. Las obras de la periferia de Vallado-

lid se paralizan en totalidad. Se celebran asambleas en cada tajo y se eligen representantes para enviarlos a una Asamblea Central que, además de estos representantes, acoge a luchadores obreros de la construcción, miembros de CC.OO. y diversas organizaciones obreras. De esta asamblea surge el "Comité de los Diez", responsable de coordinar la lucha, aún cuando la Asamblea Central continuará reuniéndose varias veces. Los días siguientes continúa y se amplía la huelga. El día 19 llegará a haber más de 5.000 huelguistas. El 21 salta la huelga de FASA. El día 18 se realizan ya paros contra el intento patronal de imponer un nuevo calendario que obligaba a trabajar diez minutos más al día. Después, los despidos y sanciones incoados por la dirección como respuesta al paro, harán del tema "readmisión" y "retirada de sanciones" el motor de la extensión y radicalización de la huelga. El día 21 saltan Montaje, Entre-gas y Motores. El 22 la

huelga se amplía y la patronal decreta el cierre de la factoría de Montaje-2. Desde el primer momento los trabajadores en huelga eligen en asamblea *Comisiones Representativas* para negociar con la patronal y dirigir la lucha. El día 23 los trabajadores de Montaje se encuentran con el aviso de cierre a la puerta de la factoría. Pasan por la factoría de Motores y junto con los obreros de la misma, arrollan la vigilancia puesta por la patronal, ocupan Montaje-2 y de allí pasan a Pozuelo (Entre-gas, Estudio Alpine), forzando las puertas metálicas divisorias. Todas las factorías, salvo Carrocerías, están ya en huelga. Son 12000 trabajadores. La dirección decreta el cierre.

Pero los trabajadores han decidido que ya no están por más tiempo dispuestos a que la patronal decrete ley o orden a su antojo, como única respuesta a sus exigencias, y deciden ocupar la empresa. Las factorías de Montaje Uno y Units se verán ocupadas por los huelguistas durante 39 ho-

ras; ¡es la primera vez - que una ocupación tan larga y tan masiva se produce bajo el franquismo! La solidaridad popular comienza a extenderse. Diversas manifestaciones se organizan en los barrios (en Pajarillos, Delicias, San Pedro Regalado...); algunas de ellas intentan marchar hacia la factoría. El día 24 a las 9 de la noche, salen los últimos 500 obreros - que mantenían la ocupación. Centenares de personas acuden a su salida. Los aplauden. Los vitorean. Se repiten consignas de solidaridad y gritos contra la policía. Esta, que ha ocupado totalmente los alrededores lanza diversas cargas contra la manifestación que se forma. Se suceden los enfrentamientos.

Trabajadores de FASA y de la Construcción publican un comunicado a todo el pueblo de Valladolid en el que manifiestan: "PEDIMOS A LA GENTE ESTAS MEDIDAS DE COLABORACION:

- * Retirar de Bancos y Cajas de Ahorro todo el dinero que tenemos depositado.

- * No asistir a cines y teatros.

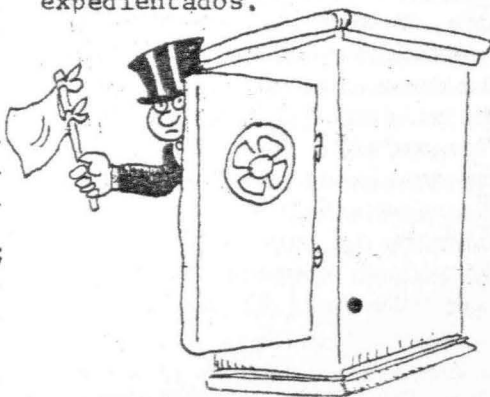
- * No utilizar los autobuses.

- * No comprar periódicos ni revistas".

A partir de este momento, los trabajadores comienzan a acudir diariamente a reuniones en la Casa Sindical. A pesar de que fuertes contingentes de policía rodean el edificio, más de un millar de obreros de FASA se reúnen diariamente en su interior. En todas estas Asambleas se ratifican en sus posiciones: Continuar el boicot al consumo en general; mantener las reivindicaciones iniciales, la readmisión de los despedidos y la retirada de sanciones; negativa a aceptar otro cauce de negociación que no sea la propia Asamblea y las comisiones represen-

tativas. Esta última condición exigida por los trabajadores cobra gran importancia. Los obreros de FASA han hecho ya otras veces - la experiencia de la inutilidad de los "cauces legales", para la conquista de sus reivindicaciones y su abandono cuenta ya profunda tradición entre ellos. También esta vez, la experiencia de los trabajadores volvería a extraer la misma conclusión: El día 23, el jurado de Carrocera denuncia ante el delegado provincial de Sindicatos - "las anomalías producidas la víspera" y acusa a la empresa de "haber permitido la entrada en la factoría de Montaje de motores 1 y 2, así como en la de En tregas, a trabajadores de otras factorías, contra lo que había anunciado".

Más adelante, el permiso para celebrar asambleas de la Casa Sindical será la única maniobra que encuentra la CNS para intentar impedir el recrudecimiento de la lucha en la calle. Pero desde el primer momento intentará impedir - sin lograrlo - la masividad de la Asamblea, aduciendo que "el suelo del salón de actos de la Casa Sindical no puede soportar un peso tan grande". Finalmente, ante la comprobación de que sus maniobras no sirven para nada, impedirá, llana y abiertamente, toda reunión en Sindicatos. Y, como broche final, los únicos 28 enlaces que, de una y otra forma, se sumaron al combate con sus compañeros, serán expedientados.



2. Problemas de organización

* Justo en el momento en que FASA salta a la huelga, las CC.OO. de la construcción (donde la hegemonía del PCE es absoluta) llaman a volver al trabajo. A pesar de todo, algunos tajos continúan aún en paro. El PCE con sigue que la Asamblea de Representantes - donde es mayoritario - vote la vuelta al trabajo. Sólo en el último momento, y ante lo evidente que resultaba su traición, intenta rectificar la orientación. Pero ya es demasiado tarde. Las obras, aún cargando con un impresionante número de despidos (¡prácticamente TODOS los eventuales!) vuelven al trabajo.

* A pesar de la coincidencia de dos huelgas que afectaban a una parte muy importante de los obreros vallisoletanos y a pesar de que en cada una de estas luchas existían organismos directamente representativos de los huelguistas, en ningún momento se llegó a coordinarlos...

* Aún con el gran impacto que ha cogrado la huelga de FASA, aún con el apoyo popular que obtuvo, no consiguió arrastrar al paro solidario a otras empresas y, menos aún, abrir paso a una huelga general que corriera como objetivo, de boca en boca, por todo Valladolid.

* Con todas las condiciones dadas para ello, con la inmensa esperanza que los trabajadores habían puesto en esa jornada, el 12 de Mayo no logró centralizar una amplia acción unitaria que hubiera permitido abrir nuevas perspectivas a la lucha de FASA.

Son los cuatro problemas fundamentales de organización que no se han resuelto a lo largo de estas semanas de lucha. No son cuatro problemas "ideales" inventados;

son cuatro necesidades centrales que la propia lucha planteaba. Porque, no lo olvidemos, estas tres semanas han supuesto un extraordinario paso adelante, no sólo en las experiencias propias de los obreros vallisoletanos, sino en las de toda la clase obrera española, en numerosos problemas de organización: La Asamblea de Representantes y el Comité de los Diez en la construcción, las Comisiones Representativas de FASA para dirigir su huelga, constituyen -junto con las experiencias de la última huelga general de Pamplona- las experiencias más avanzadas de autoorganización del proletariado en nuestro país; la ocupación de los talleres de montaje de FASA, ha abierto una nueva perspectiva a futuras luchas que se enfrenten al lock-out patronal, etc. Si la coordinación de la lucha no llegó a darse, si las huelgas se encontraron, finalmente, sin orientaciones precisas y sin nuevas formas con que continuar hasta anular los despidos y lograr las reivindicaciones exigidas, la responsabilidad real recae en las dos organizaciones hegemónicas de Valladolid: PCE y OICE.

Es particularmente el PCE quien más abiertamente ha mantenido una posición de frontal traición a las necesidades y exigencias del movimiento. En un primer momento no tuvo más remedio que transigir con la huelga que, a su pesar, saltó en las obras de "las 512" (única obra donde apenas tiene fuerza) y en la extensión organizada por ellos. Y con eso tiene que transigir también en la Asamblea de Representantes. Pero su postura en esta Asamblea y en el Comité de los Diez, despreciara todo problema de organizar al movimiento en lucha, de plantear la coor-

dinación con FASA, etc. Más aún, cuando salta la huelga de esta última, el PCE, consciente de que la unidad de ambas huelgas puede desbordar sus limitados proyectos, se apresura a hacer jugar a CC.OO. el papel de bombero del fuego combativo de los trabajadores de las obras. Dejando a una gran parte de los trabajadores despedidos y... ¡sin ni siquiera haber negociado una sola reivindicación!, las CC.OO. llamarán a la vuelta al trabajo. Y, después de eso, el PCE cortará abiertamente todo posible relanzamiento de la lucha de la construcción. Es la traición pura y abierta. Y una vez más, resulta responsable del PCE las repercusiones que eso tiene para las CC.OO.: El desprestigio que han cogido, la cantidad de luchadores que han quedado desmoralizados, otros sin saber ahora dónde organizarse, etc.

Las responsabilidades de OICE hay que situarlas en



La ocupación de los talleres de montaje de FASA, ha abierto una nueva perspectiva a futuras luchas que se enfrenten al lock-out patronal...

un terreno diferente. Una gran parte de las iniciativas desplegadas por los trabajadores de FASA, han encontrado su vanguardia real en las Plataformas Anticapitalistas animadas, al margen de CC.OO., por OICE. Pero justamente en Valladolid, justamente donde la implantación (y, por tanto, la responsabilidad ante el movimiento de masas) de OICE es más profunda, es donde se muestran más claramente los nefastos resultados de su política sectaria. Su negativa a apoyar y construir CC.OO., a despreciarlas como "instrumentos reformistas" a pesar de que ellas aglutinan y atraen a numerosos luchadores, permite que el PCE pueda hacer que aquellas hayan podido jugar el papel de freno a la lucha. Por otra parte, el movimiento se ha visto así desorientado y confuso al encontrar a muchos de los dirigentes en que confía enfrentados entre sí. Y sobre todo, el mantenimiento de esa actitud sectaria por parte de OICE, ha impedido forzar a CC.OO. y al PCE a la acción unitaria: bajo una plataforma de lucha para todo el movimiento (plataforma a la que muy numerosos sectores de base de las CC.OO. hubieran sido muy sensibles), ha impedido todo posible acuerdo unitario ante el 1º de Mayo, etc. Una vez más, resulta totalmente necesario llamar a los camaradas de OICE a que rompan con su sectarismo y se comprometan a la unidad de todo el proletariado, se comprometan a defender una línea de independencia de clase dentro y no fuera de CC.OO., única forma, además, de desbordar el reformismo y unificar las luchas de masas.



3. La lucha continua

Las Asambleas de las distintas factorías de FASA deciden, el 2 de Mayo, fecha de la apertura de la empresa, volver al trabajo. Los obreros se niegan, no obstante a aceptar la mediación del Consejo de Trabajadores para solucionar el conflicto y se niegan también a aceptar la propuesta de la empresa de que sólo se negocie la recuperación de salarios y horas perdidas. El calendario y la readmisión de despedidos y retirada de sanciones continúan siendo sus objetivos fundamentales. Nadie en FASA tiene conciencia de que la lucha haya acabado. A pesar de que la falta de perspectivas de organización de la lucha les ha incitado a volver

al trabajo, todos los objetivos de la huelga siguen en pie; la voluntad de combate, también. Otro tanto ocurre en la construcción, donde las reivindicaciones no han llegado a ser aún negociadas.

Es preciso -¡y posible!- un plan de lucha por la conquista de estas reivindicaciones. Es posible, a condición de que se cumplan dos requisitos: PRIMERO: Que CC.OO. y Plataformas Anticapitalistas aúnen sus esfuerzos para impulsar un plan de lucha de conjunto, y se comprometan a la coordinación de la misma. SEGUNDO: Que la base de la organización de la lucha vuelvan a ser esas Comisiones Representativas de FASA, ese Comité de Representantes de la Construcción, etc. pero que esta vez, la coor-

dinación entre ambas y con CC.OO. y Plataformas, de pase a la formación de un Comité Central de huelga, capaz de recoger, aunar e impulsar las luchas de ambos sectores y de organizar la solidaridad en todas las demás empresas.

VALLADOLID ha sido ya un nuevo paso en las luchas.

De cómo se reorganice ahora puede depender, además, que Valladolid se convierta en la espoleta de un proceso de centralización de combates a lo largo de todo el país, capaces de arrancar las reivindicaciones pendientes y capaces de echar definitivamente a pique la ya tan resquebrajada dictadura franquista.

5 de Mayo 1975

J.G.

LAS BANDAS FASCISTAS Y EL ESTADO DE EXCEPCION

Un fiscal de San Sebastián ha sido destituido por oponerse al traslado a Guipúzcoa, para ser interrogados bajo las condiciones de Excepción, de varios detenidos en Navarra. Esta práctica policiaca ya fue utilizada en el 68, tras la ejecución del torturador -- Manzananas. En la práctica -- el Estado de Excepción se aplica, al menos, en todo Euskadi. Las detenciones prosiguen con gran intensidad. La prensa -- sometida a censura especial y que no sólo implica a los periódicos de Vizcaya y Guipúzcoa sino a todas las noticias -- procedentes de Euskadi que pudieran publicarse en -- cualquier periódico del -- país -- sólo ha informado de una parte de estas detenciones. Sin ninguna necesidad de mandato judicial, -- los registros y detencio-

nes preventivos se han generalizado. En Guipúzcoa -- entera y en casi toda Vizcaya, el ambiente es de "Estado de Sitio". A cualquier hora del día o de la noche patrullas policiacas toman una calle, o un barrio entero, y proceden a identificar y cachear a todo el mundo. Ante la menor duda o vacilación se produce la detención. En la comisaría y cuartelillos, la tortura ahora sin plazo legal, para su aplicación, sigue siendo el método utilizado las 24 horas del día: Un joven cachupino, Eustaquio Erkizia conocido por su labor de promoción de las ikastolas ha sido trasladado al Hospital de Bilbao dos días -- después de su detención. Su estado, en el momento de escribir estas líneas, es gravísimo.



Paralelamente las bandas -- fascistas, en total impunidad y utilizando los archivos policiacos, han iniciado una escalada terrorista sin precedentes. Cientos de personas (abogados de -- militantes revolucionarios familiares, etc.) han sido -- amenazadas de muerte. El número de establecimientos ametrallados es mucho mayor que el publicado por la -- prensa. Sólo en Vizcaya, -- unos 50. Dada la minuciosidad de los registros y cacheos, nadie duda de la -- complicidad directa de la policía con estas bandas -- (armadas incluso con metralletas). También ha habido incendios y voladuras.

La amenaza de pasar a acciones de mayor alcance, a ambos lados del Bidasoa, ha sido expresamente mencionada (pasa a la página 16).

ANTE LAS ELECCIONES SINDICALES

EL GOBIERNO ARIAS "PREPARA" LAS ELECCIONES SINDICALES

Una prolongada paralización del Gobierno ha precedido la reciente convocatoria de las elecciones sindicales. No en vano — como afirmábamos en el anterior número de Combate — "la cuestión de la CNS es uno de los problemas más espinosos para el Gobierno de la agonía del franquismo". Pero, al fin, este ha pasado de las vacilaciones a la acción. Y lejos de desprenderse así de ninguna de las contradicciones que lo aprisionaban, ha abierto el camino hacia su estallido: Desechando toda ilusión de maniobras de recomposición de la CNS — que ni la recesión económica ni la crisis política hacen tolerables para la Dictadura — el Gobierno Arias pone en pie un proyecto de "apretura" sindical, es decir, de agresión contra los trabajadores a todos los niveles. Las medidas económicas, el estado de excepción la "regulación" de la huelga son aspectos de este proyecto ligados a la preparación de las elecciones sindicales.

La recesión económica golpea con toda su fuerza la economía capitalista. Los más optimistas entre los economistas burgueses han debido reconocer que no pueden prever su duración. Inflación y paro, sus dos consecuencias principales para la clase obrera, han alcanzado límites sin precedentes en los últimos a-



ños. Y el Gobierno Arias pasa, una vez más, la factura a los trabajadores — detrás de toda la demagogia sobre el "reparto" de las cargas fiscales: Congelación de salarios (esta vez al nivel del falseado índice del coste de la vida) hasta fin de año, y pasividad absoluta ante el paro, son las verdaderas "medidas económicas" puestas en práctica por la Dictadura. Está claro pues lo que deben esperar los trabajadores de los próximos convenios colectivos. La otra cara de la moneda, es la brutal carrera represiva emprendida por el Gobierno Arias, que ha tenido una de sus máximas expresiones en el Estado de Excepción impuesto contra Guipúzcoa y Vizcaya. Si se cuentan por miles los trabajadores despedidos de sus empresas en los últimos meses, si se cuentan por cientos los detenidos, no son menos las que se pretende hacer pasar por las manos de la Guardia Civil y la Policía Ar-

mada en Euskadi y engrosar las cárceles franquistas. Con este golpe al pueblo vasco y "advertencia" a todos los trabajadores, queda claro también lo que éstos deben esperar. Cargar la crisis a espaldas de los trabajadores, utilizar la más dura represión para lograr este objetivo, son los más inmediatos proyectos de Arias.

UN DECRETO PARA LUCHAR CONTRA LAS HUELGAS

¿Qué pretende el famoso decreto de "regulación" de la huelga? Nada más y nada menos que encerrar las luchas de la clase obrera en una "legalidad" tan estrecha que las desposea de todo significado y efectividad. Tres son las líneas básicas del decreto con el que el Gobierno Arias pretende "regular" las huelgas: La primera, declarar legales todas las acciones que afecten a servicios públicos o "claves", las que superen el marco de las

ELECCIONES SINDICALES

reivindicaciones económicas elementales y todas -- las luchas generalizadas o de solidaridad (aún dentro del marco de una misma empresa), con lo que pretende combatir la extensión, politización y generalización crecientes de las luchas de la clase obrera en el Estado español. La segunda combatir todas las luchas que no se encierran voluntariamente en el estrecho marco de la CNS, conceder a los burócratas sindicales toda la iniciativa (comisión de mediación sindical etc.) y renunciar a los trabajadores (ocupación, Asambleas como único marco de decisión, representación directa...). Con ello se pretende ahogar la creciente autoorganización de los trabajadores. La tercera, dar todas las garantías a los patronos, tanto intentando asegurar la estabilidad de las condiciones de explotación que impongan a través de sus convenios colectivos, ilegalizando todas las acciones que pretenden modificarlos fuera de los periodos establecidos, como dando facilidades extremas para el cierre de la empresa y el despido de los trabajadores.

Nos encontramos, pues, ante una ley que no cubre sino la misma función que tantas otras acumuladas (convenios colectivos, ley sindical, conflictos colectivos...) en la antiobrera legislación laboral franquista: Dictar un estrecho margen de "legalidad" para combatir mejor contra las auténticas aspiraciones y luchas de los trabajadores. Así hemos explicado muchas veces, el papel de explotación, división y despolitización de la clase obrera que ha querido cubrir la aplicación de los convenios colectivos desde comienzos de los años 60, el de control y división de los trabajadores por la CNS la a-

plicación de las elecciones a enlaces y jurados -- desde el 66. Pero en esta ocasión, más que en ninguna otra, la Dictadura no puede albergar ninguna esperanza de que sus intenciones tengan el más mínimo éxito. Un decreto que ha nacido para oponerse a las principales características que ha tomado el combate proletario en nuestro país -- extensión, generalización, politización, autoorganización creciente... -- es un decreto que nace irremisiblemente muerto. Por esto, el Gobierno Arias, sólo puede aspirar a utilizarlo en un sentido: Definidas como "ilegales" todas las formas de lucha que la clase obrera ha puesto en pie hasta ahora, combatir las con la represión de siempre. Esta es su verdadera intención. Pero si hasta ahora la "ilegalidad" de toda acción obrera no ha logrado frenar un ápice la movilización proletaria, no va a ser menos para la "ilegalidad" de sus formas más características e importantes en el combate contra la dictadura.

LA FARSA ELECTORAL, EN MARCHA

Y es en este contexto -- medidas económicas, represión y estado de excepción, decreto contra las huelgas -- que las elecciones sindicales están en marcha. "No tenemos miedo de las CC.OO." afirmaba el ministro de relaciones sindicales. Y no reflejaba así más que el pánico cervical que recorre a los burócratas de la CNS ante las elecciones. Pánico que procede de la incapacidad cada vez más relevante de la CNS para controlar e intervenir en las luchas de los trabajadores. El mecanismo electoral está dispuesto. De un lado, la CNS ha completado las trabas a la presentación de candidatos -- añadiendo las condiciones --

de dos años de antigüedad en la empresa y de no ser un cargo sindical dimitido. Trabas que hay que sumar y comprender en el marco creado por la existencia de miles de obreros combativos (incluidos enlaces y jurados) despedidos de sus empresas en el curso de estos últimos años y de centenares de cargos sindicales dimitidos ante la ineficacia de su gestión. De otro lado, el decreto de "regulación" de la huelga ha venido a completar el estrecho y represivo marco en que enlaces y jurados pueden moverse en una supuesta "defensa" de las reivindicaciones de los trabajadores. Y, por fin, de tras de todo ello, el proyecto de hacer pagar el precio de la crisis a los trabajadores que enfrentará rápidamente a todos los cargos elegidos a la alternativa de someterse a los planes burgueses o ser inmediatamente sancionados o expedientados.

Razones no les faltan a los burócratas de la CNS para albergar el miedo en su cuerpo: Pocas pueden ser las ilusiones de los trabajadores ante los medios que les ofrece la CNS. Las elecciones sindicales no abrirán más que un nuevo capítulo en su desborde por la clase obrera, un capítulo sin precedentes en la historia del franquismo.

LA GRAN TRAMPA

Cuanto más se perfila el carácter antiobrero de las próximas elecciones, más insiste el PCE en la necesidad de participar sin reservas en ellas. "Arrancar al régimen lo que éste utiliza contra los trabajadores", titula M.O. un artículo sobre las elecciones. Ni una palabra, no ya sobre el carácter de los "cauces legales" del régimen, sino sobre sus mismas limitacio-

nes. Una política; "Ganar las elecciones sindicales...". Pero ¿es que los trabajadores pueden "ganar" estas elecciones sindicales? Para el PCE la respuesta es afirmativa: Se trata de "ampliar la zona de libertad" --des que los trabajadores --han conquistado ya en este terreno durante los últimos años "y de servirse de todas las posibilidades legales e imponer la legalidad de los que el régimen considera ilegal". El PCE apela así, y hace su arma fundamental, a un argumento absolutamente demagógico. Los trabajadores a través de las últimas movilizaciones (de SEAT a Valladolid, pasando por Pamplona y el 11 de Diciembre) han sentido más que nunca la fuerza de sus acciones. La correlación de fuerzas impuesta a la patronal y su Gobierno ha sido tal, que los trabajadores han sido capaces en numerosas ocasiones de imponer ciertamente su propia legalidad: Más allá del reconocimiento de sus "ilegales" huelgas, hemos visto imponer Asambleas, manifestaciones, comisiones y comités elegidos y un largo etcétera. Pero esto, poco tiene que ver con lo que explica el PCE, que en numerosas ocasiones se ha opuesto totalmente o ha pretendido limitar estas formas precisamente en aras de la utilización de "legalidad" de la CNS. Sin embargo, esto no es obstáculo para que los dirigentes reformistas pretendan hacer pasar lo que ha sido impuesto por la acción directa de los trabajadores como una simple prolongación y ampliación de la utilización de esta "legalidad".

La política de "conquista" de la CNS, lejos de ser una política de victoria de los trabajadores sobre la CNS, es una política de sumisión a los estrechos límites que la Dictadura qui-

ere imponer al movimiento obrero. Límites que el movimiento ha desbordado una y otra vez. ¿Por qué los trabajadores deben aceptar para imponer a sus representantes las innumerables trabas y discriminaciones de las elecciones? ¿Por qué deben colocarlos en los inútiles y estrechos mecanismos de la CNS? etc.

En el anterior número de COMBATE hablamos de la falsificación que el PCE hacía de la "experiencia" de Bajo Llobregat para servir a su política, ahora el PCE ha dado otro paso: Tiene la desfachatez de hablar en "Mundo Obrero" de las "dificultades" del movimiento obrero navarro, cuya "explicación" ven los dirigentes reformistas en la "estrechez y sectarismo de ciertas concepciones que aíslan en vez de ampliar y --

fortalecer". Por el contrario, lo que las luchas protagonizadas por los trabajadores navarros han demostrado es la validez y eficacia de los métodos de lucha y organización puestos en pie por la clase obrera independientemente de la CNS (recordemos las dos huelgas generales de Pamplona...); métodos que los mismos obreros de SEAT, por poner un ejemplo, han puesto en pie, a pesar de las resistencias reformistas, cuando han tenido que opo-

nerse frontalmente a los planes patronales (comités elegidos, negociación directa...). La política del PCE en función de sus proyectos de "ocupación" de la CNS, cuyas razones de fondo explicamos en el anterior número de COMBATE, es una política que precisamente pretende arrancar a los trabajadores sus instrumentos más valiosos en la lucha contra la Dictadura.

UN PASO ADELANTE, DOS PASOS ATRAS



Si algo hay positivo en la actitud de los participacionistas "recién llegados" es el énfasis concreto que ponen en la necesidad de reforzar, desarrollar y cohesionar las CC.OO. como instrumentos de los trabajadores para la lucha. Pero junto a ello, una ceguera sin límites les caracteriza ante la situación. ORT decidida a participar analiza su posición de boicot el 71. Explica que entonces no había comprendido que "una cosa es la orien-

ELECCIONES SINDICALES

tación del partido revisionista de utilizar los enlaces y jurados en perjuicio de las CC.OO. y otra el -- que ésta sea la única utilización que de los mismos podría hacerse". Lo que -- ORT no se da cuenta es que por el contrario, ésta es -- hoy la única utilización coherente. Porque el PCE, -- cuando llama a utilizar -- los cargos legales tiene -- un doble objetivo: Limitar el desarrollo de las formas de autoorganización de los trabajadores, buscar la salvación de partes de la misma CNS del hundimiento del franquismo, asegurando a los burgueses una transición sin "sobresaltos" a los futuros sindicatos legales que bajo su control, colaborarían a la estabilización de una sociedad capitalista "democrática". Pero ORT, sigue manteniendo -- como un objetivo "la destrucción del sindicato vertical fascista" y reconoce un valor esencial a las formas de autoorganización de los trabajadores, incluidas sus formas superiores. ¿De dónde se saca entonces ORT la necesidad de participación en las Elecciones Sindicales? "...puede contribuir a estrechar lazos entre los obreros más o menos avanzados, entre los más y menos organizados y experimentados: Ayudará a que la ampliación de la lucha económica sea unitaria y por lo tanto más eficaz", así es como justifica la presentación de candidatos. Se dispone así a -- dar un enorme salto atrás, puesto que lo que de hecho propone es colocar las experiencias de los trabajadores más avanzados a remolque de los más atrasados y experimentados. Porque es claro, que estrechar los lazos entre unos y otros, hoy no sólo es posible, sino que ya es algo realizado en la práctica a través precisamente del ejemplo de los primeros. Cuando el PCE se dirige a la vanguardia pro-

poniendo "conquistar" la -- CNS sabe a qué movimiento se dirige y la "trampa" pretende tenderle cuando ORT propone "utilizar" los cargos sindicales para "estreichar lazos entre sectores de experiencia desigual" olvidando la realidad actual de este movimiento. ORT "participa" con argumentos de la colección reformista -- del 71 que el PCE ni siquiera se atreve hoy a utilizar. Esta misma línea de argumentación basada en los -- sectores "atrasados" la encontramos en MCE, que por lo demás no duda en afirmar que el boicot "podría ser" un buen arma contra la CNS. Pero lo fundamental -- en esta organización, es la actitud abiertamente oportunista que le lleva a estar propugnando la participación a ultranza en sitios como Catalunya, mientras apoya en otros sitios como Guipúzcoa el boicot.

¿Cómo justifica MCE esta diversidad? Probando uno a uno todos los argumentos -- que encuentra a mano para justificar tal actitud oportunista que no refleja más que su adaptación al reformismo donde la correlación de fuerzas le es -- desfavorable. En primer lugar MCE ha ensayado el argumento de la "apertura sindical" según la cual -- las estructuras de la CNS estarían sufriendo una "liberalización" progresiva -- que los trabajadores deberían estar prestos a utilizar. Como esto tiene poco que ver con la realidad, -- MCE ha terminado confundiendo maniobras demagógicas de alas de la burocracia sindical (Barcelona) con esta "apertura".



BOICOT OBRERO A LA CNS

Las elecciones en marcha -- dentro de todo el proyecto Arias de agresión contra -- los trabajadores, contra -- las propuestas de participación, la LCR-ETA(VI) se -- reafirma en el impulso de una línea de boicot obrero a la CNS.

* El boicot a las elecciones es una propuesta -- muy concreta: Convertir las elecciones sindicales en una batalla contra la CNS y la Dictadura, por todas las reivindicaciones y derechos elementales de la clase obrera, en primer lugar por un Sindicato Obrero, asediándolo golpes definitivos mediante su aislamiento, reforzando el camino de la acción y organización independiente.

* Pero no se trata únicamente de una posición de boicot en las elecciones -- sindicales. Muchos luchadores honrados, muchos militantes del movimiento obrero van a concurrir a las -- elecciones arrastrando tras de sí a sectores amplios de trabajadores. Querrán -- llevar adelante a través de la utilización de los mecanismos de la CNS los -- objetivos que hoy tiene fijados la clase obrera. Creemos que su experiencia de la inutilidad de estos cauces va a ser muy rápida, y que los trabajadores que no van a abandonar en ningún momento sus experiencias anteriores, sobrepasarán inmediatamente en la -- movilización todos los estadios precedentes. La línea de boicot obrero lucha también por ofrecer a todos estos luchadores y trabajadores los medios para llevar hasta el final este desborde: La discusión y aprobación de plataformas unitarias que no reconozcan limitación alguna, la preparación de luchas generalizadas, y el desarrollo de la organización obrera.

LA JUNTA DEMOCRATICA

El "Manifiesto de la Desmovilización"

En ruedas de prensa celebradas en varias ciudades europeas, la "Junta Democrática de España" ha presentado a la opinión pública su "Manifiesto de la Reconciliación".

Su contenido, excepto por su confusionismo, no es esencialmente distinto de los pronunciamientos de quienes, desde dentro del sistema, vienen abogando últimamente por un cambio constitucional. Su singularidad reside precisamente en la firma: Junta Democrática, es decir, la alianza del Partido Comunista con algunas personalidades burguesas. A diferencia con anteriores apariciones públicas de la Junta Democrática, ni Carrillo ni ningún otro dirigente de su partido ha estado presente en el lanzamiento de este Manifiesto. Realmente, hubiera resultado difícil defender su contenido a quienes por oficio se considerarían vanguardia de la clase obrera española. Con todo, el Manifiesto existe, y la firma también.

Así pues, el P.C.E. (y tras su definitiva entrada en la Junta Democrática, el Partido del Trabajo, antiguo P.C.E. (i)) hacen suyo el contenido del papel en cuestión. Esto es lo único que impide una consideración meramente humorística de las elucubraciones político-filosóficas del mismo.



Que el PCE y el Partido del Trabajo hagan suyo el Manifiesto, significa que estas dos organizaciones obreras están de acuerdo en que "la salida de la dictadura es ahora realmente posible porque frente a ella no está el 'caos' o el 'comunismo', como necesita decir el régimen, sino el orden democrático y convivencial que, tras la declaración de la Junta, se ha prefigurado en la inauguración social". La razón de este "éxito cualitativo y germinal de la democracia" reside en que "las manifestaciones públicas de convergencia ciudadana de las clases populares, medias y profesionales, sin peligro social y sin poner en cuestión ni la unidad de España, ni la propiedad privada, desarmen la voluntad política de represión y disuadan a las fuerzas militares de toda intervención fratricida". Hasta ahora, "la falta de incitaciones originales y eficaces por parte de la oposición" habían impedido una salida positiva. Sin duda, porque las masas habían cometido el error de protagonizar luchas llenas de peligrosidad social, con lo que se daba oportunidad de actuar

a la represión. Pero ahora, con la fórmula propuesta, el camino aparece ancho y despejado.

¡ALELUYA!

Y como el tiempo apremia, hay que concretar la fórmula rápidamente. Para ello, la Junta Democrática invita a "realizar todo tipo de acción política o social capaz de mover pacíficamente a las masas hacia objetivos concretos de interés para el conjunto de la población o para sectores de terminados de la misma que puedan ser compartidos por las clases opuestas, sin renunciar a sus respectivas motivaciones o acciones de clase".

Preguntamos: ¿Cómo es posible no renunciar a las motivaciones y acciones de clase y hacer a la vez que dichas acciones puedan ser compartidas por las clases sociales opuestas? No se trata de ninguna cuestión teórica, sino inmediata y práctica: ¿Cómo es posible hacer una huelga que no va dirigida contra los intereses de los patronos, - por "democráticos" que éstos se consideren? ¿Cómo puede la clase obrera lu-

char por sus intereses de clase sin combatir a quienes se benefician de su explotación? La falta de toda posibilidad de concreción práctica es la principal característica del "Manifiesto de la Reconciliación". La expresión "clase social" aparece varias veces en el texto, pero siempre como puro concepto abstracto, sin relación alguna con la lucha social y política concreta. Porque ¿qué es lo que explica la persistencia y agudización de la represión a que asistimos en estos momentos? ¿Cómo es posible hablar de "desarme de la política represiva" cuando acaba de ser decretado un nuevo "Estado de Excepción", cuando los despidos, las detenciones, las prohibiciones, la tortura, los juicios militares los asesinatos, están, más que nunca, a la orden del día?



Para la burguesía, el problema no es que el régimen haya perdido su "voluntad política de represión", sino que tiene oportunidad de comprobar a diario la ineficacia de tal política para contener el movimiento de masas. Que comienza a comprender que la persistencia de la dictadura (es decir: de la represión abierta), más que en un freno se convierte en un factor fundamental de radicalización, de politización y avance del movimiento. Esta es la causa que ha hecho considerar a sectores del gran capital la posibilidad o incluso la conveniencia de desprenderse, al menos parcialmente, de un aparato dictatorial incapaz de cumplir la tarea que constituye su razón de ser. Es decir: Lo que mueve a sectores importantes de la burguesía a tratar de "adelantarse" al movimiento de masas, abandonando la dictadura, es el peligro de una

explosión revolucionaria - que amenazaría no ya sólo la actual forma de dominación, sino la posibilidad misma de seguir explotando a los trabajadores.

La lección portuguesa muestra a las cabezas pensantes de la burguesía española el enorme peligro que supondría llegar al final de la dictadura sin haber preparado y estabilizado los nuevos instrumentos -- (partidos políticos en primer lugar) de defensa de sus intereses. Mientras que la clase obrera es capaz, incluso en la clandestinidad, de dotarse de tales instrumentos, la existencia de la dictadura se convierte en un obstáculo para que la burguesía logre a tiempo el mismo objetivo. Este temor a llegar demasiado tarde es lo que determina los intentos de reorientación de la burguesía a que asistimos en las últimas semanas. Sin duda, lo debemos tener en cuenta. Pero ¿qué es lo que a su vez determina este temor? Es decir: ¿qué conclusión práctica, cara a las tareas, debemos obtener del hecho de que sectores importantes de la burguesía traten de adelantarse y de imponer su propia resolución al derumbe de la dictadura? No la de que es preciso poner sordina a las luchas (haciendo que éstas no atenten contra el orden social ni pongan en cuestión la propiedad privada, etc.) sino, por el contrario, que sólo la profundización en la vía de la lucha de clases es capaz de hacer retroceder a la burguesía, de hacerla comprender que ya no le es rentable mantenerse - y mantener a la dictadura franquista.



Y es en este terreno, el de las tareas, en el que la contradicción entre las propuestas de la Junta De-

mocrática y las necesidades del movimiento aparece más nítidamente. Toda la orientación de la J.D. -y, por tanto, de las direcciones obreras reformistas y sus aliados actuales- tiene de frenar las luchas, a descargarlas de su contenido ofensivo, anticapitalista, "subversivo", para convencer a la burguesía de que no tiene nada que perder con el cambio. Insistimos en que, incluso situándonos en una lógica exclusivamente "democrática", esta orientación resulta falta de realismo. Lo que decidirá a la burguesía a abandonar el barco de la dictadura no serán las buenas palabras sino el convencimiento de que, de no hacerlo a tiempo, el naufragio le arrastrará a ella como clase. Los intentos de frenar y descargar de su contenido revolucionario a las luchas no sólo van a contracorriente de la dinámica real del movimiento, sino que en forma alguna favorecen esa "conversión" de la burguesía que se pretende.

Todas las maniobras actuales de esta clase, incluida la de la "sucesión adelantada", tienden a lograr una estabilización de la situación política que les permita recuperar el tiempo perdido y dotarse de esos instrumentos políticos de que hoy carecen. La dinámica actual del movimiento de masas, por el contrario, tiende a desbordar los límites de cualquier estabilización lograda al precio de concesiones limitadas. Durante todo un periodo, la alternativa entre estabilización de la situación y desborde de la misma por el movimiento de masas va a presidir el combate político en nuestro país. En este combate, la J.D. ya ha escogido campo; El de la desmovilización. Para los revolucionarios, el único cri-

ario que puede determinar la conveniencia o no de de terminados compromisos tácticos es la consideración de si éstos van a servir o no para hacer avanzar el nivel de conciencia y organización de las masas, su capacidad de lucha, su convencimiento en la necesidad y posibilidad de triunfo. El compromiso suscrito por el PC y el P. del T. a través de la Junta Democrática es un compromiso para la traición, para el desarme de las masas frente al enemigo, para la limitación de la ofensiva obrera y popular. Llamar a la convergencia de las clases opuestas, a no poner en cuestión el orden social capitalista, a que las nacionalidades no cuestionen el centralismo opresor (1), no puede tener otro sentido que el de quitar su carga subversiva, revolucionaria, a las movilizaciones de las masas. Su lógica es una lógica desmovilizadora.



Y, sin embargo, todas estas garantías ofrecidas por los reformistas no han sido suficientes hasta el momento para convencer a la burguesía de la conveniencia de entrar en la J.D. . Están los que ya estaban. ¿Por qué esto? Es decir: ¿Por qué esa misma burguesía deseosa de sustituir a la dictadura por nuevas formas de dominación, desconfía todavía de la opción que le ofrece la más importante organización obrera del país? Porque su realismo de clase le hace comprender dos cosas. Primero, que en la actual situación de la economía capitalista, tanto a nivel nacional como internacional, es altamente improbable la posibilidad de imponer a las masas un compromiso de "pacto social" a cambio de mejoras salariales y de condiciones de trabajo significativas. Segundo, que a

la luz de las huelgas generales de Euskadi, Valladolid, etc., la desconfianza de la burguesía en una efectiva capacidad de control del movimiento por parte de los reformistas es cada vez mayor (2). De ahí sus dudas actuales, sus maniobras, su idilio contradictorio con el PSOE. La cuestión es esta: ¿Será posible iniciar el desmantelamiento de la dictadura sin que tal operación se convierta en una amenaza directa contra su poder de clase, su estado, sus instrumentos de represión y explotación? No existiendo unanimidad en la respuesta, es esta la cuestión que divide hoy a la burguesía española, determinando en gran parte, la situación actual.

Entre ésta y el desmantelamiento efectivo de la dictadura, hay un factor fundamental, decisivo: El movimiento de masas. Sólo la ofensiva decidida de éstas, sin compromisos paralizantes, es capaz de inclinar la balanza definitivamente. De acabar con 40 años de dictadura.

Esta es la lógica de la lucha de clases. La de la Junta Democrática - y en particular la del "Manifiesto de la Reconciliación" - va contra ella. Basándose en el principio de la conciliación entre las clases, la lógica de la Junta Democrática no es otra que la que, desde su aparición, ha caracterizado a la burguesía.



A propósito de esto, una doble consideración:

A. Hace apenas unos meses, la reacción de cualquier militante de base del PCE o del P. del T. al que se hubiera mostrado el "Manifiesto de la Reconciliación" como firmado por su partido, hubiera sido -



calvo serer

(1) ¿Qué sentido, sino el de tranquilizar a los más reaccionarios representantes de la ideología ultracentralista del régimen pueden tener llamamientos del tipo: (...) "Acciones democráticas peculiares de su identidad nacional bajo el signo político de la restauración de los Estatutos de Autonomía dentro del Estado español", sobre todo cuando se ha afirmado previamente que las manifestaciones de "convergencia ciudadana" no han de "poner en cuestión la unidad de España"

(2) En este sentido, la oferta realizada recientemente a la patronal por parte de miembros muy significados de la Junta Democrática en el sentido de garantizar un periodo de "18 meses sin huelgas a cambio de las libertades democráticas" aparece ante todo como irrealista.

de incredulidad, Efectivamente, en anteriores documentos o declaraciones de la Junta Democrática, se veía el resultado de la negociación entre una fuerza obrera y una fuerza burguesa, si bien ésta se llevaba la parte de león en el resultado final. En el "Manifiesto de la Reconciliación" no hay nada de esto. Es el mismo manifiesto que un Calvo Serer o un García Trevijano hubieran suscrito sin necesidad de haber pactado previamente con ningún partido obrero. Lo es hasta en el estilo. La presión que para Carrillo suponen las maniobras del PSOE a la busca de una alianza más "realista" determina probablemente este abandono de todo el campo, y no de una parte del él, a los representantes de la burguesía en la Junta.

B. Tanto el PCE como el

P. del T. nos acusan de ser "obstáculos a la democracia", por nuestra "falta de espíritu unitario". "Unión, amplia unión y más unión contra la dictadura", ha de ser el lema de todos los que se llaman o dicen llamarse antifascistas(...). El P. del T. de España llama a las fuerzas políticas -- que están fuera de la Junta a que lleguen a un compromiso de unidad con ella", podía leerse por ejemplo en el "Mundo Obrero Rojo" del 25 de Marzo. El "Manifiesto de la Reconciliación" está firmado cinco días después. A la luz del contenido expresamente desmovilizador que éste expresa, nos parece que es el momento de preguntar a los compañeros del P. del T. si realmente piensan que es ese el camino de la unidad antifascista, la comprensión de cuya necesidad les lle-

vó, hace unos meses, a plantearse la posibilidad de una entrada "crítica" en la Junta Democrática. Cuando se entra en la lógica de las concesiones y los compromisos, cada vez es más difícil evitar el dejarse arrastrar más allá de todo límite. Situar a la cola del PCE cuando este partido se situaba a la de la burguesía ha supuesto para el antiguo PCE(i) convertirse en farolillo rojo del furgón de cola.

Porque hoy, como ayer, frente a toda ilusión intermedia, sólo existen dos líneas coherentes en el seno del movimiento obrero: La de la unidad de clase, la de la independencia política del proletariado; Y la de la unidad con -- y supeditación a -- la burguesía.

A.B.

(viene de pág. 8) da por la prensa más reaccionaria. El diario "El Alcazar", de Madrid, escribía el día 8 de Mayo: "¿Acaso resulta técnicamente tan difícil cruzar la frontera en sentido contrario y ejecutar in situ a quienes programan con impunidad culpable sus acciones terroristas en España? ¿A qué se espera para tomar esa decisión? ¿Acaso faltan especialistas? ¿O es un problema de estímulos?". Cuatro días después, el estímulo llegaba desde un acta tribuna: En un discurso -- pronunciado el día 12 por el Subsecretario del Ministerio de la Gobernación, Peralta España lanzaba una invitación apenas velada en este sentido, acusando al Gobierno francés de "permitir campar por sus respetos en suelo francés" a quienes "hacen correr sangre española". No se trata de simples bravatas: Hace un par de meses un comando de "guerrilleros de Cristo Rey" voló en Hendaya una librería-regentada por refugiados vascos. Desde entonces no han dejado de multiplicar sus amenazas de pasar a acciones más expeditivas. Todo ello no hace sino aumentar -- por momentos la indignación y voluntad de lucha de las masas. El Estado de Excepción puede ya considerarse como uno de los mayores fracasos políticos de la dictadura. Una respuesta unitaria y masiva como la del 11 de Diciembre es no sólo necesaria sino posible dada la radicalidad actual de las masas. El odio contra la dictadura es palpable hoy más que nunca en todos los sectores. El apoyo de las masas del resto del Estado es una tarea inaplazable: La solidaridad con los militantes de ETA(V), perseguidos a muerte, parte fundamental de este apoyo.

! SOLIDARIDAD CON EUSKADI !

! ABAJO LAS BANDAS FASCISTAS !

! AUTODEFENSA OBRERA !

! FRENTE UNICO CONTRA LA REPRESION !

13 de Mayo de 1975

LA HUELGA DE LA CONSTRUCCION



Asamblea de la Construcción

Los días 16 y 17 de Abril más de 10.000 obreros de la construcción han ido a la huelga en toda Barcelona. Tras un par de meses de relativa estabilidad en el frente de las luchas obreras, esta huelga ha marcado, junto a las luchas de Valladolid iniciadas poco después, el inicio de una nueva ofensiva obrera. La jornada de lucha del 16 fué convocada por las Comisiones Obreras del sector en apoyo de una plataforma de 19 puntos entre los que se incluían: Garantía de puesto de trabajo; Elevación general de salarios; Semana de 40 horas; Todos fijos a los 15 días; Amnistía, libertad para los detenidos y vuelta de los exiliados; Ningún trabajador, sea o no cargo sindical, podrá ser sancionado por defender los derechos de su clase; Derechos de huelga, reunión, asociación y expresión, etc. Al mismo tiempo, se llamaba a "elegir" una Comisión deliberadora para negociar un nuevo Convenio Colectivo, la cual debe ser libremente elegida en Asambleas por los trabajadores de la construcción, sean o no

cargos sindicales".

Ante la inhibición total del PSUC, las CC.OO. del ramo se dirigieron a las organizaciones de extremaizquierda y a las demás CC.OO. Numerosos piquetes recorrieron las obras durante los días anteriores a la jornada de lucha, reparando hojas, haciendo mítines, etc. El 16 son estos piquetes los que recorren varias obras, parando las. En Bellvitge el piquete llega a agrupar a cerca de un millar de trabajadores que, haciendo la culebra, recorre varios tajos durante más de media hora antes de ser disuelto por la brigada especial "antidisturbios".

En la zona de la Universidad, varios centenares de estudiantes de Comités de Curso y Plataformas -algunos de los cuales participaron en piquetes de extensión a primera hora de la mañana- cortaron la circulación por dos veces con sillas y mesas que sacaban de las facultades. Una concentración prevista para la tarde ante Sindicatos fracasó ante la ausencia

de planificación y en particular de piquetes de autodefensa frente a la presencia masiva de la policía.

Con todo, la jornada puede considerarse como un importante paso hacia una lucha generalizada en la construcción, el sector que más directamente está sufriendo las consecuencias de la crisis capitalista. Para lograr este objetivo es preciso avanzar más resueltamente en el camino de la centralización y coordinación entre las distintas zonas. Y, para ello, elegir en cada obra un comité de huelga, que, con el apoyo de la Asamblea, se coordine con los demás con suficiente agilidad. Los compañeros de "CONTRACTOR" y de "CONSTRUCCIONES INTERNACIONALES", ambos de Bellvitge, han marcado el camino en este sentido, eligiendo sendos comités de huelga. Los de CONTRACTOR siguieron en lucha después del 17 por una Plataforma similar a la de los 19 puntos y consiguieron arrancar varias mejoras.

Corresponsal

(viene de página 12)

todos los niveles: Desde las CC.OO. hasta los comités elegidos y su coordinación.

* El boicot obrero también expresa, por fin, el camino por el que los trabajadores conquistarán un au-

téntico sindicato obrero. Sólo la destrucción total de la CNS permitirá edificar a los trabajadores un auténtico Sindicato Obrero independiente de los capitalistas y su Estado, que funcione mediante la democracia obrera. Este obje-

tivo es inseparable del derrocamiento del franquismo y la abolición de toda una legislación reaccionaria que niega los derechos más elementales a la clase obrera.

Andrés Ferrer



¿QUE ES EL DECRETO DE "REGULACION" DE LA HUELGA?

1. ES "ILEGAL" PARA LOS TRABAJADORES:

- * Ponerse en huelga fuera del momento de negociación de Convenio.
- * Realizar huelgas en los servicios públicos, en empresas relacionadas con la "defensa nacional", o que cubran tareas calificadas de "inaplazable necesidad".
- * Ir más allá de las reivindicaciones puramente laborales.
- * Parar en solidaridad, aún dentro de la misma empresa.
- * Toda huelga no "solicitada" por los enlaces y jurados.
- * Toda huelga que no pase los trámites previos ante una "Comisión de Mediación Sindical" de la CNS.
- * Toda huelga contra un "laudo" de las delegaciones de trabajo.
- * Las acciones no aprobadas en votación secreta por el 60% de los trabajadores, o rechazadas por el 50% una vez en marcha.
- * Toda huelga no avisada con cinco días de antelación.
- * Permanecer y ocupar los locales de la empresa durante la huelga.
- * Realizar asambleas sin autorización, control y determinación de la forma por la CNS.

2. ES "LEGAL" PARA LOS PATRONOS:

- * Cerrar la empresa, aún sin autorización de la delegación de trabajo, en caso de los siguientes "peligros": Violencia, daños, ocupación, problemas en el proceso de producción...
- * Dar trabajo a todos los que no sigan la huelga.
- * Despedir a los trabajadores que participen en cualquiera de las acciones consideradas como "ilegales".

3. EL GOBIERNO PUEDE:

- * Ilegalizar cualquier huelga.
- * Intervenir en cualquier "mediación".
- * Aplicar la Ley de Orden Público en todos los casos.

El movimiento de los Profesores No Numerarios en la Universidad



Una de las manifestaciones más agudas de las contradicciones en la política educativa de la dictadura ha sido la lucha emprendida durante el presente curso académico por el movimiento de PNN. Nunca hasta ahora había alcanzado este movimiento una extensión, profundidad y grado de organización semejante al actual.

En el mes de Marzo de 1975 la Segunda Asamblea de PNN universitarios del Estado Español elaboraba una plataforma reivindicativa en torno a la cual se aglutinaron la totalidad de los distritos, incluso aquellos que no se habían incorporado al movimiento durante las luchas del curso 1971-72. La plataforma constaba de cuatro puntos:

1. Aumento salarial lineal de 10.000 pesetas.
2. Repudio del contrato administrativo y sustitución del mismo por un contrato laboral.
3. Reapertura inmediata de la Universidad de Valladolid.
4. Levantamiento de sanciones a todos los profesores y estudiantes.

La mayor parte de estas --

reivindicaciones forman un bloque de oposición frontal a la política ministerial de rentabilización capitalista de la enseñanza. Junto al carácter claramente antirrepresivo de los últimos, la reivindicación del contrato laboral supone un enfrentamiento claro con uno de los ejes de la política universitaria de la burguesía. En efecto, frente a la figura del profesor funcionario se alza la del profesor como *trabajador de la Enseñanza*, que plantea cuestiones tales como la de *a trabajo igual, salario igual* o la de la contratación colectiva.

El carácter masivo y los avances organizativos del movimiento ha permitido a los PNN abandonar las movilizaciones vanguardistas del curso 1971-72, para convertirse en una potente lucha capaz de poner en graves dificultades la política del Ministerio. De la Asamblea de Barcelona salió elegida una Comisión Negociadora que durante toda la lucha ha sido el interlocutor de los PNN ante el Ministerio. El reconocimiento de esta Comisión Nego--

ciadora y su mantenimiento ha sido un reflejo de la correlación de fuerzas desfavorable al Ministerio y ha permitido transmitir la problemática de los PNN a amplios sectores de la opinión pública, al tiempo que ha revelado la total incapacidad del Ministerio para llevar a cabo una verdadera negociación significativa sobre ninguno de los puntos de la plataforma. No podía ser de otra forma.

La política del Ministerio consiste en convertir a un sector numéricamente importante de PNN en funcionarios mediante la convocatoria de oposiciones a cate-- dráticos, agregados y adjuntos, lo que, de un lado, servirá para obtener una relación de fuerzas que permitiese en los próximos años imponer criterios de rentabilización de la enseñanza y, por otro, para romper la unidad de los PNN. Esta política se complementa con el proyecto de imponer la Ley de Selectividad y todo ello, permitiendo reducir los costos, convertiría a la Universidad en una institución adecuada a las nuevas necesidades de un capitalismo más

eficiente. Independientemente de que un proyecto semejante tiene que generar de por sí, un cúmulo de contradicciones, el marco político general que ofrece la descomposición acelerada de la dictadura ha venido determinando la política del Ministerio respecto de los PNN. Incapaz de integrar al movimiento debido al carácter burocrático y autoritario de la institución universitaria e incapaz de aplicar medidas represivas contundentes por temor a un enfrentamiento que deteriorase aún más la política educativa del franquismo, el Ministerio se ha visto obligado hasta el momento a mantener el *status quo*. El reformismo, expresado por la UGT y el PCE, ha tratado de encauzar al movimiento hacia una política casi exclusivamente peticionista y negociadora, rehuendo de hecho la extensión del conflicto a otros sectores de la enseñanza. No es casualidad que los reformistas hayan sido los más arduos defensores en la práctica de la "autonomía" (del aislamiento) del movimiento. El objetivo de la *gestión democrática*

de la Universidad es, por otra parte, la expresión más clara de su adaptación a "la nueva estructura productiva de la sociedad española". A la hora de las acciones, el movimiento tampoco ha sido mucho más coherente. La idea de una Huelga General de la Enseñanza ha saltado una y otra vez a la discusión, sin que se viera en concreto la decisión de establecer mediaciones claras para la extensión del conflicto a otros sectores.

A lo largo de todo el proceso, sin embargo, se ha hecho notar la presencia de una importante franja de izquierda, dispersa y a menudo constituida por luchadores independientes, que ha conseguido establecer una relación de fuerzas favorable en muchas ocasiones. La posibilidad de que una parte significativa del movimiento decida ir a la huelga de exámenes es un testimonio de esta situación. El principal problema a este nivel es la dispersión y falta de contactos entre estos luchadores, así como la falta de discusión de objetivos co-

munes. En efecto, hasta el momento, no se ha articulado ninguna alternativa eficaz a la *gestión democrática* que permita establecer un polo de referencia atractivo para amplios sectores. Igualmente esta franja ha sido incapaz de imponer que dentro de la plataforma reivindicativa se haya integrado la negativa a la Ley de Selectividad (lo que hubiese supuesto un importante punto de encuentro con otros sectores de la Enseñanza, especialmente con el movimiento estudiantil). Una de las tareas apremiantes para los revolucionarios durante las luchas que quedan en el presente curso y cara al próximo, consiste precisamente en dar solidez a este sector, tanto en lo referente a objetivos como en cuanto a organización de modo tal que sea capaz de ofrecer alternativas reales a los reformistas. Ello es tanto más importante cuanto que, previsiblemente el combate de los PNN así como la perspectiva de una HG de la Enseñanza son perspectivas que se van haciendo cada vez más palpables.

Jaime Santos

lee, discute, difunde

SUPLEMENTO n.32

COMBATE PORTUGAL

- I. El significado político del 28 de Septiembre.
- II. El Plan Económico de urgencia.
- III. La apertura de un nuevo periodo de luchas.
- IV. La Intersindical y la lucha por el Sindicato Unico.
- V. El 11 de Marzo: Lecciones de la respuesta al golpe.

lee, discute, difunde

INPRECOR

RESUMEN

N.2

Correspondencia de Prensa Internacional

- * LA CRISIS ECONOMICA MUNDIAL.
- * EL GRAN SALTO A LA DERECHA.
- * LA EVOLUCION DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS EN EUROPA CAPITALISTA.

POR- TUGAL



DESPUES DE LAS ELECCIO- NES

Después de la derrota política sufrida por la burguesía portuguesa el 11 de Marzo último, las luchas obreras y populares conocieron un nuevo auge en todo el país: La respuesta inmediata y masiva al intento de golpe de Estado la extensión de las medidas de control obrero, de depuración, de expropiación de tierras, de ocupación de casas deshabitadas etc., demuestra la enorme combatividad del proletariado portugués, que hizo imposible la aplicación del anterior "Plan Económico y Social" aprobado por el MFA y el Gobierno.

EL 25 DE ABRIL

Primera elección libre después de 48 años. La fecha del 25 de Abril era esperada por millones de trabajadores liberados del fascismo, pero ávidos de descubrir las elecciones. El 24 por la noche, decenas de millares de manifestantes invadían las calles de Lisboa y Oporto gritando: "El pueblo está con el MFA" pero también consignas defendidas por los revolucionarios: "Fuera el PPD del Gobierno", "Obreros y soldados, un mismo combate". Al día siguiente por la noche, eran sobre todo los miembros del PS quienes estaban en la calle. Nadie puede negar que el resulta-

do de las elecciones signifique una victoria electoral del PS. Pero esta victoria no significa sin embargo, la victoria de la línea contrarrevolucionaria de Mario Soares. Las elecciones reflejan de manera deformada las contradicciones y ambigüedades del proceso revolucionario actual. Los partidos obreros (PC, PS y extrema izquierda) totalizan más del 65% de los votos contra un 26% del PPD y un 8% del CDS, partidos burgueses. Es un resultado importante en un país donde la población del campo era muy sensible hasta hace poco a la influencia anticomunista y antiobrera de la Iglesia portuguesa.

La clase obrera tiene pues el sentimiento de haber conseguido una victoria, a pesar de tener un alcance limitado debido a la heterogeneidad del electorado socialista (1). En todas las zonas del país, el PS ha superado el 20%, aún en las regiones políticamente más atrasadas del país. Es lógico pensar que una fracción de la pequeña burguesía, del campesinado y las capas más atrasadas del proletariado le han votado sobre la base de su campaña anticomunista. Pero también hay que señalar que el PS ha logrado igualar al PC en una serie de distritos esencialmente obre-

ros. Atacado a su derecha por el PS y amenazado a su izquierda por el peso de la extrema izquierda, el PC trata de ganar con una táctica dura y un verbalismo de izquierdas a los trabajadores más combativos y politizados. Este hecho, ligado al prestigio de su pasado antifascista, explican el voto a este partido. Pese a que la Constituyente surgida de estas elecciones tendrá pocos poderes, en virtud del pacto que liga a los partidos de la coalición gubernamental con el MFA, los resultados electorales tendrán sin embargo, algunas consecuencias importantes:

En primer lugar, servirán y están sirviendo ya a los moderados del PPD y del PS para propugnar una tregua, una vuelta a la tranquilidad. Así, Soares decía el 6 de Mayo: "Debemos ser prudentes en el proceso revolucionario y no cometer errores en el terreno económico. En este sentido hemos recibido muchas advertencias de nuestros amigos del exterior. Estamos muy preocupados con la situación económica, la paralización y la anarquía existentes en ciertos sectores. La situación puede ser propicia para golpes contrarrevolucionarios". En suma, pretenden hacer recaer la responsabilidad de la cri-

sis económica y política -- en la combatividad de los trabajadores, que no asegura la suficiente "calma social" a los capitalistas extranjeros para invertir en el país... En segundo lugar, las contradicciones en el PS se van a seguir manifestando: Situado en eje esencial de toda coalición ya sea con el PPD o con el PC, su evolución conocerá fuertes tensiones si se mantiene la radicalización obrera de los últimos meses. Por último, ante la concurrencia del PS y al extrema izquierda, el PC -- continuará oscilando entre su vuelta a la prudencia y su táctica dura con el fin de poder asegurarse el control mayoritario de la clase obrera.

Las lecciones no han resultado nada. La relación de fuerzas electoral no corresponde realmente a la relación de fuerzas entre las clases tal como se manifiesta en las empresas. Todos los que están a la cabeza de las Comisiones Obreras, de los Comités de Barrio, de "moradores", de soldados, han podido votar por partidos obreros diferentes pero representan una fuerza considerable en el país, aunque paralizada y debilitada por la falta de centralización de sus iniciativas, por la ausencia de una dirección revolucionaria reconocida. Pero, incluso en el terreno electoral, cerca del 5% de trabajadores se han diferenciado a la izquierda -- del PC votando por el FSP el MES, la LCI o los maoístas.

HACIA NUEVOS ENFRENTAMIENTOS

La Revolución Portuguesa continúa. Los intentos de canalizarla hacia la simple instauración de una democracia parlamentaria se

enfrentan con una rápida politización del proletariado portugués que, después del 11 de Marzo último, no se contenta con simples promesas antimonopolistas. Las medidas de nacionalización, inicialmente "asimilables" por la burguesía, se insertan en una dinámica de movilizaciones en las fábricas que, exigiendo y poniendo en práctica el control obrero sobre la producción y la circulación de bienes, negándose a indemnizar a los capitalistas, amenazan atentar directamente contra sectores significativos de la burguesía. La continuación de este proceso, frente a los nuevos intentos de sabotaje económico, es la única vía para ofrecer una solución a la crisis económica. Igualmente, pese al papel conciliador que pretende jugar el MFA, la fraternización entre soldados, oficiales progresistas y la clase obrera es una realidad que debe preparar al movimiento de masas a responder a las amenazas de nuevos golpes contrarrevolucionarios.

El fracaso de Spínola, el bajo porcentaje de votos logrado por los partidos burgueses, están haciendo también reflexionar a la burguesía europea y a USA. Apoyar al PPD, al CDS, e incluso al PS, pretender hacer jugar a este último un papel de "gestor del capitalismo" restableciendo una democracia a la europea y tratando de relativizar el MFA, éstos parecen ser los objetivos de la burguesía europea. Pero la situación sigue siendo muy inestable y la recomposición de las fuerzas de derecha con el apoyo del imperialismo puede dar lugar a nuevos enfrentamientos a corto plazo si la clase obrera se niega a doblegarse frente a la democracia burguesa.

El futuro de la Revolución Portuguesa depende también de la solidaridad internacional que pueda lograr y, particularmente, del desarrollo de la lucha de masas en el Estado español -- por el derrocamiento de la dictadura franquista. En este sentido, y desde ahora mismo, la denuncia de la complicidad entre los fascistas portugueses y españoles (manifestada claramente a partir del descubrimiento de las relaciones entre el ELP y los "guerrilleros de Cristo Rey"), la exigencia de desmantelamiento de las bases yanquis y la negativa a toda forma de colaboración con la OTAN, la ruptura del "Pacto Ibérico", son tareas que deben ser asumidas por todos los revolucionarios en el Estado español, oponiendo la solidaridad de los pueblos ibéricos a la colaboración de las burguesías reaccionarias en la península.

R.P.

(1) Un ejemplo de los "buenos ojos" con que una parte de la burguesía portuguesa va al PS, es la declaración aparecida en el "Jornal Português de Economia e Finanças", órgano representativo de sectores del capital financiero: "La alternativa al CDS-PPD no es el PPD. Es el PS. Si el CDS, por razones técnicas, se retira de la competición electoral, las derechas y el centro votarán socialista. En política, la mejor solución es la menos mala". Esa parece haber sido también la conclusión de algunos sectores de la burguesía española que, temiendo el peligro comunista, cantaron la victoria de la "moderación" en las elecciones portuguesas...

La campaña de la Liga Comunista Internacionalista

La LCI decidió, desde la convocatoria de las Elecciones, presentarse a ellas con el fin de utilizar la tribuna electoral para hacer propaganda de su programa revolucionario. Después de haber recogido 6.000 firmas para poder presentarse -- (1.000 más de las necesarias), supieron desarrollar una intensa campaña durante las tres semanas que precedieron al 25 de Abril en la que, junto a los temas esenciales del programa anticapitalista (nacionalizaciones sin indemnización bajo control obrero y soldados y armamento generalizado del pueblo frente a toda amenaza de golpe reaccionario, ruptura del Pacto Ibérico y conversión de Portugal en tierra de asilo de los revolucionarios de todo el mundo, retirada de la OTAN), insistió en la lucha por un Gobierno de los Trabajadores y por la expulsión del PPD de la actual coalición, en la centralización de todos los organismos de las masas mediante la preparación de una Asamblea Nacional de los Trabajadores, en la necesidad de la democracia obrera y la libertad de expresión de las diferentes tendencias dentro de los sindicatos y, en fin, denunció el Pacto propuesto por el MFA como un intento de conciliar los intereses antagónicos entre la clase obrera y la burguesía y de pretender así constituirse como un árbitro por encima de estas clases.

La LCI desarrolló una intensa actividad en numerosas partes del país y especialmente en las cuatro circunscripciones en las que presentaba candidatos (Lisboa, Oporto, Setúbal y Leria). Algunos mítines se desarrollaron con la presencia de dirigentes de la IV Internacional, como Ernest Mandel y Alain Krivine. Actualmente la LCI conoce un crecimiento de su implantación en las empresas, particularmente en Oporto y Amarante y empieza a intervenir activamente en la organización de Comités de Soldados. Participa en el "Frente de marinos y soldados revolucionarios", que agrupa también a oficiales milicianos. También participa en la constitución de grupos por la liberación de la mujer y en la campaña por la legalización del aborto libre y gratuito. Al mismo tiempo, desarrolla una campaña importante por la libertad de los presos políticos en el Estado español y en solidaridad con la lucha antifranquista.



¡NACIONALIZACION BAJO CONTROL OBRERO!

Numerosos ejemplos se han dado en los últimos meses de la combatividad y politización de la clase obrera y de la exigencia de someter las nacionalizaciones -- realizadas al control de los trabajadores. Así, en un comunicado entregado a la prensa el 19 de Marzo por la comisión de trabajadores de las compañías de seguros de Ouirique, éstos explican por qué se han negado a elegir delegados para formar parte de la Comisión Administrativa provisional y por qué no son unos "saboteadores de la nacionalización". El 15 de Marzo se había pedido a los trabajadores que formaban parte de un piquete que contactaran con la dirección sindical para enviar rápidamente dos delegados a la Comisión Administrativa. En la primera reunión, los delegados vieron que se hallaba presente un tercer trabajador no elegido y que los administradores nombrados no merecían la confianza de los obreros; también se informaron de que esa comisión dependería exclusivamente del gobierno. Por esas razones, se niegan, una vez elegidos, "a ser completamente independientes de los trabajadores y únicamente sometidos a las directivas del ministro de Finanzas". Contra previsibles calumnias que les acusarán de sabotear, responden que "al contrario, el saboteador será el que impida que las nacionalizaciones sean llevadas a sus últimas consecuencias revolucionarias". Se niegan así a elegir delegados para una Comisión Administrativa provisional considerando que contribuyen de esa forma a "desenmascarar la verdadera naturaleza del poder económico y político y ayudan a la revolución socialista, que no se realiza socavando lentamente el aparato de Estado capitalista ni infiltrándose en sus centros de decisión, sino destruyéndolo para sustituirlo por el Estado Socialista".



INDOCHINA:

¡VICTORIA!

PHNOM PENH y SAIGON liberados, las administraciones fantoches desmanteladas... La derrota americano-fantoche en Camboya y Vietnam es, ante todo, la demostración del fracaso de la política de intervención imperialista que, sucesivamente, Kennedy, Johnson, Nixon, Kissinger y Ford estimularon empleando todos los medios políticos y militares a su alcance. Y ahora, el Pentágono, la Casa Blanca, la potencia imperialista más fuerte del mundo, no ha tenido más remedio que asistir impotente a la descomposición final de todo un aparato de terror y de guerra que durante más de 10 años había puesta en pie Indochina.

LA LARGA LUCHA DEL PUEBLO VIETNAMITA

Pero para lograr esta victoria histórica, han sido necesarios más de 30 años de combates continuos y, con ellos, el sacrificio de millares y millares de vietnamitas. Desde la fundación del Vietminh en 1940 hasta el 30 de Abril último, franceses y japoneses, el cuerpo expedicionario británico, las tropas del Kuomintang chino y, por último, el imperialismo americano intentaron romper la voluntad de resistencia del pueblo vietnamita. Pero todo ha sido en vano: Lo mismo que los anteriores adversarios, hoy el imperialismo americano y los regimenes fantoches se han visto incapaces de desbaratar la voluntad de victoria de todo un pueblo. La intervención americana en Vietnam tenía una función esencial: Evitar la

extensión de la revolución asiática y tratar así de crear las condiciones de una "apertura" hacia China. Después de la derrota del imperialismo francés, era necesario ante todo consolidar el régimen fantoche establecido en el Sur. La reanudación de la lucha armada a partir de 1959-60 y la fundación del Frente Nacional de Liberación obligaron a USA a apoyar una "guerra local". Pero, a pesar del envío de consejeros americanos en 1964, el régimen fantoche estaba al borde del hundimiento. Washington decide entonces enviar sus tropas y comienza la escalada de bombardeos masivos al Estado obrero del Norte y en dirección a las zonas liberadas del Sur, aprovechándose de la pasividad de las burocracias rusa y china.

La ofensiva del Tet en Febrero del 68 marcó sin embargo, un nuevo avance de la revolución vietnamita y el fracaso de la "guerra local" como táctica imperialista. Comienza así una nueva etapa: La política de "vietnamización", de "urbanización forzada", combinada con los bombardeos masivos sobre las zonas liberadas del Sur, como principal objetivo, pretendiendo así destruir ante todo al FNL y dejando para más tarde su política de agresión sobre la RDVN. Pero el imperialismo sigue acumulando nuevos fracasos en la región: El golpe de Estado de 1970 en Camboya no hace más que extender la guerrilla en este país; el intento de ocupación de la pista Ho Chi Minh en Laos en 1971 le lleva a sufrir una nueva derrota, y la ofensi-

va de primavera de 1972 en el Sur de Vietnam amenaza romper la solidez aparentemente lograda por el Ejército americano-fantoche. - Firmando los Acuerdos de París en Enero de 1973, el imperialismo USA retrocede una vez más y acepta la retirada de sus tropas, renunciando así a destruir al FNL y pretendiendo atraerlo a una política de conciliación con el régimen fantoche, confiando para ello en la presión de las burocracias rusa y china. Sin embargo, sus objetivos, mediante la continuación de la ayuda al régimen fantoche, eran claros: Aislar a los movimientos revolucionarios en el campo consolidando al mismo tiempo el poder fantoche en las ciudades, poniendo en pie una nueva línea de defensa en el delta del Mekong que protegiera a Tailandia y, por último, atenuar así el eco mundial de sus derrotas anteriores, manteniendo de esta forma su imagen de gendarme internacional del "mundo libre"... Pero la combinación de las luchas sociales, políticas y militares desde los Acuerdos de París no ha hecho más que acentuarse. Lejos de abrir paso a una etapa de -

"colaboración pacífica", de "concordia nacional", significó en realidad la intensificación de los enfrentamientos entre el poder revolucionario y el régimen fantoche, conduciendo a la descomposición rápida de Saigón a lo largo de los últimos meses. Los intentos en las últimas semanas de buscar un acuerdo con el GRP por parte del imperialismo han sido infructuosos. Desde las posiciones de la derecha católica hasta la dimisión de Thieu provocada por los americanos, el GRP ha mantenido una posición firme: - "Pedir la retirada de Thieu para continuar su política... es una línea antipopular y antinacional que el pueblo vietnamita no tolerará jamás" (respuesta el - "acta de acusación n°2" de Tran Huu Thanh, dirigente católico). El fracaso de estos intentos de compromiso, incluso por parte de Van Minh, empleado como última carta, no ha podido ser más estrepitoso. La entrada victoriosa de las fuerzas revolucionarias y del GRP en Saigón el 30 de Abril ha significado el desmantelamiento total de la administración neocolonial y la derrota de la -

burguesía parasitaria del Sur.

La extensión de la revolución agraria, la puesta en pie de una nueva economía bajo el control de las fuerzas revolucionarias, la perspectiva de reunificación con el Estado Obrero del Norte, demuestran, una vez más, la dinámica de revolución permanente en la que se inserta la lucha del pueblo vietnamita. La política de alianzas con la "tercera componente" de seada por el GRP no debe llevar a ocultar la fuerza adquirida por este proceso objetivo: Con la desarticulación del régimen fantoche, con la disolución de los partidos reaccionarios y pro-imperialistas, con las nacionalizaciones iniciadas, los sectores políticos portavoces de la llamada "tercera componente" (fuerzas católicas minoritarias, budistas, sindicatos independientes) representan esencialmente a una parte de la pequeña burguesía urbana. Su peso político y social en la situación actual frente a las posiciones ya conquistadas por el GRP y las fuerzas revolucionarias no hará más que decrecer. El camino está, pues, abierto hacia la reunificación socialista de todo el país:

lucionaria. Si la dinámica que marca la situación actual es semejante a la de Vietnam, existen sin embargo algunas diferencias, ligadas ante todo a la relación de fuerzas que pueda existir en el futuro entre los comunistas camboyanos y los sectores que puedan verse representados en Sihanuk. Sin embargo, con la intensificación de la guerra revolucionaria, los "Khmers Rojos" no han hecho más que reforzar su papel dirigente dentro del FUNK y del GRUNK y ahora, con el desmantelamiento del régimen fantoche no existen -

"KHMERS ROJOS" Y SIHANUKISTAS

También en Camboya, el hundimiento del régimen fantoche impuesto por los americanos en 1970 es hoy una realidad. Desde ese año, con la formación del FUNK, con la extensión de la guerrilla y las zonas liberadas en todo el país, la derrota imperialista se hacía cada vez más inminente. Y también en este caso los intentos de compromiso finales por parte del imperialismo con Sihanuk fracasaron, enfrentados con la negativa absoluta a pactar por parte de éste. Al igual que en Vietnam, las transformaciones sociales han -

sido profundas en estos años: Eliminación de los canales esenciales de explotación del campesinado (usura, comercialización, corrupción...); nacionalización de las plantaciones francesas de caucho y distribución de las tierras de los grandes propietarios "traidores" (la mayoría...); desmantelamiento total del aparato de Estado fantoche y, con él, extirpación de una gran parte de la clase capitalista camboyana ligada a aquél. Y, sobre sus ruinas, instalación del GRUNK y establecimiento de una nueva administración revo-

fuerzas políticas burguesas o pequeño-burguesas capaces de contrarrestar su peso. El futuro de la revolución camboyana, su transcurso socialista, dependerán esencialmente de la capacidad de las fuerzas revolucionarias para ligar su combate al del pueblo vietnamita por la edificación de un nuevo Estado obrero. El mismo Sihanuk, en un telegrama enviado al periódico francés "Libération", constata una vez más el papel dirigente de los "Khmers Rojos": "Mi única pasión es la independencia de Camboya. Luchando junto a los Khmers Rojos durante cinco años, nunca les he planteado cuál sería mi futuro político. Les he pedido incluso que me permitieran, después de la liberación de Phnom Penh, retirarme. Sólo les he pedido una cosa: Expulsar a los imperialistas americanos y restaurar la independencia y el no alineamiento de nuestra amada Camboya. Son los mismos dirigentes de los Khmers Rojos quienes me han pedido que siga siendo jefe de Estado hasta mi muerte. Si un día ellos cambiaran de opinión a este respecto, no me molestaría en absoluto, ya que el objetivo de mi vida ha sido alcanzado" (24-4-75)

A pesar, pues, de las dificultades que todavía van a encontrar en su camino los pueblos indochinos, de las limitaciones objetivas y subjetivas que aún existen para la instauración de Estados Obreros libres de deformaciones burocráticas,

la liberación de Phnom Penh y de Saigón pone de actualidad el transcurso socialista de la revolución indochina. El carácter económico y socialmente desarrollado de la región, las devastaciones debidas a la guerra, así como los desequilibrios derivados de la colonización, el débil peso de la clase obrera, los efectos negativos de la represión sobre decenas de millares de comunistas víctimas de la barbarie imperialista, toda una serie de factores hacen temer, sin embargo, la aparición de importantes deformaciones burocráticas en los nuevos Estados obreros. Y es en este aspecto en el que tanto el PC vietnamita como los "Khmers Rojos" se muestran menos capaces de afrontar esos peligros, debido a la herencia todavía existente de la educación recibida de la III Internacional stalinizada y a la influencia misma de las deformaciones ya existentes en el Estado obrero del Norte de Vietnam. Denunciar estos peligros, defender la concepción marxista revolucionaria de la democracia obrera, de los Consejos como base constituyente de los nuevos Estados, es una tarea que no significa negar el papel dirigente jugado por los comunistas indochinos y el ejemplo heroico de su victoria para todos los pueblos del mundo (1). La lucha victoriosa de los pueblos indochinos contribuye a modificar de manera decisiva la relación de fuerzas internacional en-

tre las clases. Componente esencial de la revolución socialista mundial, ha sido capaz de hacer fracasar una intervención contrarrevolucionaria prolongada, masiva, que ha llegado hasta el genocidio, dirigida por el gendarme del mundo capitalista. Gracias a su sacrificio, ha demostrado la fuerza extraordinaria de un pueblo en armas, levantando se en masa para destruir el orden imperialista y capitalista, la fuerza que alcanza una revolución...

La revolución Indochina, surgida al calor de la ola revolucionaria después de la II Guerra Mundial, ha servido de puente entre ésta y el actual ascenso de las luchas a escala mundial. Con su victoria, demuestra ser la victoria de todos aquellos que luchan por la revolución socialista, de todos los trabajadores del mundo.

(1) Como ejemplo de dogmatismo sectario respecto a los revolucionarios indochinos, citemos este salomónico juicio de la L. C., justo un mes antes de la conquista de Saigón: "Y este PC (el de Vietnam), como el de Camboya, buscan en todo caso mantener la dominación capitalista. A pesar de que casi todas las bases del poder de los explotadores han sido barridas, pretenden reconstruir sus estructuras de dominación". En el mismo párrafo Sihanuk es expeditivamente calificado de "proimperialista".

¡VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA INDOCHINA!

¡VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA MUNDIAL!

8 de Mayo de 1975